



Publicado por el Centro Local del Apostolado de la Oración,
con licencia de la Autoridad Eclesiástica, para contribuir
a la difusión de las buenas lecturas.

Año XXVI.

Ciudadela (Menorca). -- Febrero de 1927.

Núm. 330.

¡Virgen de Febrero!...
¡Purifícanos! ¡Alúmbranos!

EL calendario — infatigable cronista, que se desvive registrando sucesos, señalando días y apuntando fechas — tomó recientemente la pluma y en su libro de memorias escribió como nota marginal esta frase laconica y seca: *¡Enero termina!*

En efecto; un nuevo huésped nos honra con su compañía; a media noche, aterido de frío y en traje de peregrino llama *Febrero* a nuestras puertas, pidiendo albergue y descanso; galantemente hemos accedido a su justa y razonada demanda.

Al siguiente día, segundo después de su llegada, muy de mañana, desafiando al relente de la madrugada, se encamina hacia el templo, voltea las campanas y

coloca sobre el altar artística urna de cristal, ligeramente empañada por la escarcha, con esta leyenda: «*¡Mi Virgencita de la Purificación! ¡¡amadla... honradla!!*»

Y el pueblo creyente, para no romper con clásicas tradiciones cristianas dignas de encomio y loa, anualmente acude a la cita, y llevando en sus manos *palomas y candelas* vierte su fé en este grito, que es a la vez un suspiro de amores y un sollozo hecho plegaria: *¡Virgencita de Febrero... Purificación bendita, amada Candelaria, ruega por nosotros!*

Mas ¿qué simbolizan esas palomas y candelas del dos de Febrero?

¡Las palomas de la Purificación!, allí están junto al comulgatorio o sobre la mesilla del altar; de manso mirar, ojos azul

celeste, níveo plumaje...; parecen pajes alados escoltando a María, a ratos dormitan sobre la canastilla, que les sirve de cuna y de nido; de cuando en cuando, como protesta contra la cinta color de rosa que las ata y aprisiona, suena un aletazo; mejor; ese aletazo, ¿no sería tal vez una llamada, una invitación, un suave reclamo? Callan; pero en su silencio y mudez algo nos dicen. Su útil, aprovechable e interesante monólogo podría compendiarse en estos pensamientos:

—*Somos blancas...* menos, empero, que la tersa y limpia María.

—*Somos cantoras y pregone-
ras* de los altos ejemplos y excelsas virtudes [de aquella santa Doncella Nazarena *hija de Monarcas* y de depurada prosapia que no poseyó para rescatar a su Hijo el corderito legal, oferta de pudientes; *Pura e inmaculada se purificó* y disfrazó de manchada; *Reina Madre* quiso también representar el papel de *Reina Mártir*.

Y las palomas de la purificación nos siguen mirando; parece quieren rubricar con su asentimiento cuanto acabamos de insinuar, diciéndonos en su misterioso lenguaje: ¡Sí! la Virgen de Nazaret, ¡qué humilde era y qué buena!

¿Y las candelas del dos de Febrero? También ellas nos hablan y aconsejan. A través del am-

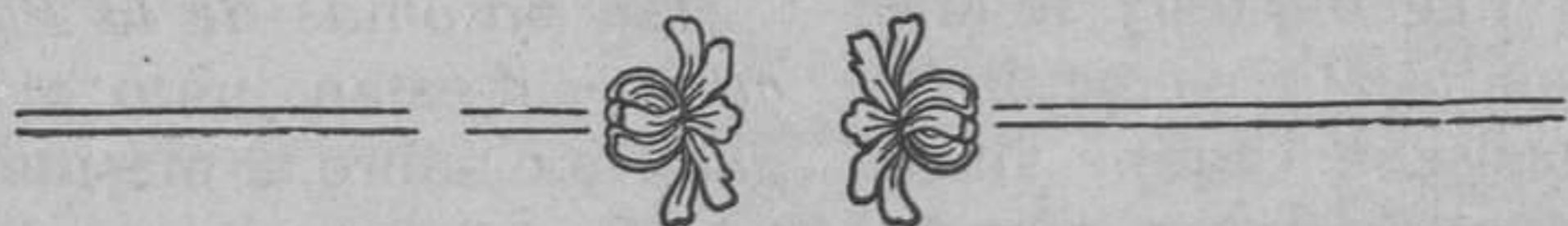
biente del incienso, de preces y bendiciones en que se envuelve ese día, al fulgor de las luces que alegren y embellecen la procesión de *la Candelaria*, se adivina, se deja entrever la reposada, majestuosa y patriarcal silueta del anciano Simeón, que enchido de esperanzas redentoras, recuesta al Dios-Niño entre sus brazos, y trasladando su profética mirada a lejanos horizontes, augura luchas y victorias, *ruina y resurrección* y traza la historia del porvenir con estos rasgos de perpétua actualidad; «El Mesías, reclinado sobre mis manos, es y será siempre: *blanco* de incontables saetas enemigas; *bandera* que recogerá entre sus pliegues aplausos y sarcasmos; y sobre todo (¡ójelo bien, mundo a quien frecuentemente deslumbran fuegos fátuos, mentirosos resplandores!) este Dios-Niño es y será siempre *foco* inextinguible de verdad; *luz única* de las almas, que pisan en la senda de la vida con rumbo a la eterna Patria.»

Estas son las ideas que fluyen espontáneas al contemplar las palomas y candelas de la Purificación.

Mientras tanto, oh María. Tú que te apellidas alivio de caminantes y remedio de apenados, escucha nuestra oración:

¡Virgencita de Febrero! ¡amada Candelaria! ¡purificación! alúmbranos!

F.



¡VENID A MÍ!

«Venid aparte a un lugar solitario y reposad un poco.»

(Jesús a sus discípulos.)

QUIRADME, almas queridas! Aquí estoy, aquí me tenéis en el Sagrario, en el Santísimo Sacramento, preso por vuestro amor, coronado de espinas, atado, encarcelado, ¡casi siempre solo!

Venid a consolarme, a acompañarme, a pedirme; porque mi Corazón no está atado, sino libre, y lleno de gracias para derramarlas sobre vosotras. Yo os *he elegido, cuento con vosotras*, pero ya sabéis lo que esto exige.

En el mundo en que vivís, entre los amigos, *contar* con uno es preferirlo a otros; es amarle con predilección; es volver los ojos y el corazón hacia él en las penas, en los dolores, en la soledad. Yo también *cuento* con vosotras, almas que pasáis por el mundo, peregrinas del Cielo. Y aquí, en la cárcel de mis Sagra-rios, ¡os espero! ¡Cuántas veces pasáis cerquita de mí y os acordáis de que Yo, Jesús, vuestro Salvador, estoy aquí, y sin embargo no entráis a visitarme! ¡O si supieseis *el don de Dios!* Vosotras, madres de familia, a quienes he confiado el cuidado de las almas de vuestros hijos, cuando salís con ellos, traedme a vuestros niños. Aunque sean pequeñitos y no puedan decirme nada, ¡no importa! Su inocencia y su pureza, ofrecidas por vosotras y unidas al amor de vuestro corazón, serán en mi presencia

la mejor y más poderosa oración.

¡Venid a mí todos, venid! Venid a visitarme, que estoy preso por vuestro amor; y en recompensa, cuando os llegue la hora de partir de este mundo, Yo, Jesús, Aquel a quien visitasteis y consolasteis, os pagaré vuestras visitas saliendo de mi cárcel del Sagrario para haceros la última visita en vuestro lecho de muerte, siendo el Viático que os lleve a la dichosa eternidad.



LA JACULATORIA MILAGROSA

Dos años hace que leí y releí con muchísima delectación un precioso artículo en el *Pelerin* de París, artículo en el cual estoy soñando desde entonces, y no descanso ni sosiego hasta dar cuenta y razón del mismo a mis queridísimos lectores.

Sépanse, pues, que entre las jaculatorias indulgenciadas y en honor del Sagrado Corazón compuestas, hay una que dice así:

SAGRADO CORAZÓN

DE JESÚS, EN TÍ CONFÍO

Y este es cabalmente el título del artículo a que me refiero y cuyo tenor es el siguiente:

A Sor Benigna Consorata Ferraro, religiosa de la Visitación, muerta en olor de Santidad el 1.º de Septiembre de 1915, la dijo un día Nuestro Señor Jesucristo estas palabras:

«Solamente con esa sencilla jaculatoria EN TÍ CONFÍO, me

robais el Corazón: porque tan sencilla y breve oración es un joyel de fe y de confianza, de amor y de humildad.

¡Afortunada y mil veces celestial jaculatoria que tan insigne y singular alabanza ha merecido de Nuestro Divino Salvador!

Dicha jaculatoria nació el año 1904 en ciertos ejercicios espirituales predicados a unas religiosas; y tanto y tantísimo gustó, que en poquísimo tiempo se agotaron *cincuenta mil* ejemplares que se publicaron de la misma.

Esta jaculatoria fué enriquecida luego con indulgencia de trescientos días por la Santidad de Pío X y traducida finalmente a muchas lenguas. Se propagó muy presto por todo el mundo; y fué ésto de manera tan prodigiosa, que hubo propagandista afortunado que logró difundir él solo, nada menos que *tres millones de ejemplares!*

Con razón ha sido llamada *jaculatoria providencial*, ya que con tanta lluvia de gracias inefables ha sido y está siendo bendecida por el cielo.

SIETE EJEMPLOS

Hoy es un moribundo a quien le hacen decir tres veces tan sencilla y brevísima oración y su corazón se trueca de repente; porque el buen hombre se confiesa y se reconcilia con Dios, siendo así que hacía ya veinte años que el tal moribundo no se confesaba.

Otro día es una pobre joven que vivía hacia cinco años des-
carriada y muy lejos del redil, y que también volvía como el hijo

pródigo a la casa paterna, nada más que por haber dicho casi de mala gana y como mero cumplimiento, la referida jaculatoria providencial.

Otra vez un anciano infeliz de ochenta años que hacía ya treinta y dos años que no se confesaba, se trueca también y se convierte a penitencia, al leer la misma jaculatoria.

Lo mismo le acontece otro día, en el hospital católico de Pittsburgo (en los Estados Unidos) a un joven protestante de la secta de los metodistas, que por casualidad leyó la jaculatoria en una tablilla colgada junto a su lecho de muerte.

Otro día acontece que un paralítico que casi no podía hablar, logra recitar la jaculatoria, la cual produce en él tales frutos de resignación, paciencia y mansedumbre que admiran, edifican y encantan a todos los que contemplan al pobre enfermo.

Érase otra vez una escuela católica y escuela católica muy poco frecuentada. ¿Qué hacer para que vengan niños a este foco de luz y salvación? A uno se le ocurre hacer una novena que no consistía más que en recitar varias veces durante los nueve días la celestial jaculatoria... con lo cual aquella escuela casi vacía trocóse luego en alegrísima colmena.

No hace mucho tiempo que una religiosa venía afanándose en balde por persuadir a una pobre moribunda a que recibiese los últimos Sacramentos. ¡Sermón perdido! Todo era machacar en hierro frío y predicar en

desierto. Confío, pues, aquella buena religiosa su cuita a cierto caballero cristiano, hombre de mucha fe y devotísimo del Sagrado Corazón.

—Pero hermanita (le dijo el caballero) ¿cómo no habéis caído en convidar dulcemente a la moribunda a que diga la jaculatoria *Corazón de Jesús, en Ti confío?*

—Estoy cierta de que no quedará ni aún de dientes afuera.

—¿Qué trabajo nos cuesta el probarlo?

—Ocho días mortales llevo bregando con esta alma de cerviz tan dura, y en verdad os digo que no adelanto ni un solo paso en mi faena.

—Pues ahora me toca a mí, respondió lleno de fé aquel buen cristiano tan devoto del Sagrado Corazón de Jesús.

Pero antes de que el caballero diese comienzo a su santa faena, quiso seguir su consejo la religiosa; la cual tornando al aposento de la moribunda le dijo así:

—Pero ¡cuánto estais sufriendo, amiga mía! ¡Cuánto estais sufriendo, y qué pocos remedios nos vienen de los médicos a pesar de la ciencia y buena fe con que trabajan por aliviaros! ¿No os parece bien con que acudamos ahora al Sagrado Corazón de Jesús, que es el gran médico, y le hagamos una novena para que nos otorgue la curación de usted?

Accedió de buen grado la moribunda al sencillo y fácil arbitrio propuesto por la hermana enfermera una cedulilla en donde campeaba impresa la jacula-

toria providencial: *Sagrado Corazón de Jesús, en Ti confío; y ¡oh prodigio de la gracia! apenas la moribunda recibió la cédula, apenas leyó aquella jaculatoria, cuando quedó como trocada en otra repentinamente y dijo así:*

—Ya, mejor será, hermana, que venga cuanto antes un sacerdote para que me reconcilie con Dios; porque claro está que si honro a su santa gracia, estará el Señor más propicio para otorgarme la curación que vamos a pedirle.

—¡Oh, cuán hondamente me llega al alma (dijo el mismo Jesucristo a Santa Teresa) el que los hombres no tengan confianza en Mí, que tan tiernamente y tan ardientemente y tan divinamente les amo, ora sean justos, ora pecadores.

Esta jaculatoria, pues, *Sagrado Corazón de Jesús en Ti confío*, es, como se ha dicho antes, un joyel en donde se encierran aquella humildad, aquella fe, aquella confianza y aquel amor que tanto y tantísimo pueden con el Corazón de Jesucristo.

Y esta galantería quebranta corazones tan duros como el pedernal, cura también aquellas otras pobres almas de quienes dice el Padre Fáber que quieren amar a Dios, pero que no adelantan un paso en este camino, porque *no acaban de tener confianza en Dios*; almas que jamás llegan a la perfección (dice el Padre Lalemant) porque en ellas no ha echado raíces la santa virtud teologal de la esperanza.

PALABRAS DE UN OBISPO

A propósito de esta providencial jaculatoria, ha escrito un Obispo francés estas palabras:

—No es fácil calcular los muchos bienes que nos atraen esas sencillas cédulas o estampas, en donde al pie de la bendita imagen del Sagrado Corazón campea la jaculatoria referida. Esas cédulas, esas imágenes enriquecidas con aquella fórmula y cifra de la más amorosa esperanza, son mina de consuelo en mil tribulaciones; son tesoro de fortaleza y valor en mil trances, son despertadores, son apóstoles, son, en fin, resucitadores de corazones y de almas.

J. MARÍN DEL CAMPO.



NOTAS LOCALES

TRIDUO DE FIN DE AÑO Y PRINCIPIO DE AÑO NUEVO.—Revistieron dichos cultos mucha suntuosidad y se celebraron con verdadera solemnidad y gran concurrencia.

Los Sres. Oradores encargados de la predicación, desarrollaron asuntos prácticos de mucha oportunidad. La Misa de comunión, estuvo concurridísima y resultó un acto muy edificante, lo mismo que la función eucarística de la noche del día primero de año nuevo, que forma las delicias de las almas buenas, por la clásica piedad y devoción de todos los actos, en especial, de la procesión de las Cinco Visitas, en la que ofició el Muy Ilustre Vicario General con asistencia del Ilmo. Cabildo y Reve-

rendo Clero. La parte musical, brillante de veras; y la iluminación, espléndida.

RECOMENDACIÓN.—A todos los socios del Apostolado de la Oración y a todos los devotos del Corazón de Jesús, les recomendamos encarecidamente, ofrezcan durante el tiempo de Carnaval, devotos actos de reparación al Corazón Divino, por las muchas ofensas que recibe en esos días de disolución. A este fin les señalamos, la Santa Misa, aplicada u ofrecida en desagravio; la Comunión reparadora; la Visita al Santísimo Sacramento; la Hora Santa; la hermosa práctica de la Guardia de Honor; y alguna mortificación ofrecida a este mismo fin.

La devoción al Corazón de Jesús, es esencialmente reparadora.

Y el tiempo de Carnaval, es terreno abonado para actos de reparación. Nunca como en esos días, para ofrecernos al Corazón de Jesús, como víctimas de expiación en unión con Él.

LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSÉ.—Esta popular devoción en honor del bendito Patriarca San José, empieza en este año; el domingo día 30 de Enero y termina el domingo día 13 de Marzo. En cada domingo se puede ganar indulgencia plenaria, previa la recepción de los Santos Sacramentos.

El centro del Apostolado de la Oración, practicará públicamente dicho ejercicio, en la iglesia de San Agustín, a la misma hora y en la misma forma de los años anteriores.



JUNTAS REGLAMENTARIAS. — Con motivo de estar ocupado el último domingo de Enero, con la Conferencia Salesiana, la Junta de Celadoras se trasladará al próximo día 2 de Febrero, fiesta de la Purificación o Candelaria. Las señoras Celadoras la tendrán a las 4 y cuarto, tarde, en la sacristía de San Agustín, y los Sres. Celadores a las 5 y media, en el «Círculo Católico».

Como el último domingo de Febrero, estará impedido por las solemnes Cuarenta Horas, la Junta mensual se anticipará al domingo día 20 de Febrero.

Los Sres. Celadores y Sras. Celadoras pueden invitar a los asociados de sus respectivos Coros, para que asistan a las Juntas mensuales.

PREDICADOR. — Ha aceptado los sermones de nuestras Cuarenta Horas de Carnaval, el Reverendo P. Jové, Misionero del Corazón de María, encargado de la predicación cuaresmal de Ciudadela, en este año.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

(Continuación)

N.º 723.—Ciudadela 28 Diciembre 1926.—En el domicilio de los consortes D. Guillermo Florit y doña Margarita Piedrabuena, con asistencia de amigos e invitados.

N.º 724.—Ciudadela, 1.º de año nuevo, fiesta de la Circuncisión.—En el domicilio de los consortes D. Ra-

fael Mercadal Bareeló y D.ª Pilar Moll Trnyol, con asistencia de sus familias y amistades.

N.º 725.—Ciudadela, 6 Enero 1927, fiesta de la Epifanía.—Los noveles esposos D José Bagur Camps y D.ª Magdalena Capó Llorens, en el día de su matrimonio, con asistencia de sus respectivas familias.

N.º 726.—Ciudadela, 6 Enero 1927, fiesta de los Santos Reyes. Los consortes D. Sebastián Bagur Calafat y D.ª Isabel Comella Carretero, con asistencia de su familia e invitados.

(Continuará).



APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL

PARA EL MES DE FEBRERO DE 1927

Que los jóvenes procuren imitar a San Luis más y más cada día.

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Corazón Divino de Jesús! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y sufrimientos de este día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por todas las intenciones por las cuales Vos os inmoláis continuamente en el altar.

Os las ofrezco en especial, para que imitemos todos las virtudes de San Luis Gonzaga.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Leer la vida de San Luis, e imitar su inocencia, su pureza, su mortificación y otras virtudes.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden

ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 1, S. Ignacio, obispo y martir.

—Día 13, Sta. Catalina de Riccis, virgen.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Febero.

1.º Ofrecer actos de desagravio al Sagrado Corazón de Jesús, por las ofensas que recibe en los días de Carnaval.

2.ª Dar buen ejemplo en todo; y abstenerse de asistir a diversiones peligrosas.

3.ª Rogar por las necesidades especiales de nuestra Diócesis.

Se recomienda a los Sócios del Apostolado, ofrezcan sufragios por las almas de los Asociados difuntos.

R. I. P.



CULTOS RELIGIOSOS

DURANTE EL MES DE FEBRERO

Día 4.—Primer viernes de mes.—A las 6 y a las 7 y media, Misas de comunión en el altar del Sagrado Corazón, con los ejercicios propios del primer viernes. La primera Misa se aplicará en sufragio de D.ª Rita Alzina Gerner, sócia de la Archicofradía de los Sagrados Corazones. La segunda Misa, será aplicada por el alma de D.ª Margarita Monjo

Moll, sócia también, de los Sagrados Corazones. Por la tarde, Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla y las Cinco visitas a Jesús Sacramentado.

» 6.—Primer domingo de mes.—A las 7 y media, Misa de comunión general de reglamento, que será aplicada por el alma de doña María Allés Coll, Directora de Coro de la Archicofradía de los Sagrados Corazones. Asistiendo a este acto, los socios del Apostolado, pueden ganar indulgencia plenaria, aplicable a los difuntos.

Por la noche, Rosario y ejercicio de los Siete domingos de San José.

» 7.—Primer lunes.—A las 6 y a las 7 y media, Misa y Rosario, por los difuntos. La Misa de 6 se aplicará por las Almas del Purgatorio, y la de 7 y media, por el alma de D.ª Catalina Coll Mercadal, sócia de los Sagrados Corazones.

» 25.—Misa y ejercicio en honor del Niño Jesús.

Todos los viernes, misas de comunión reparadora, Via Crucis y ejercicio en honor del Divino Corazón.

» 26, 27, 28 y el 1.º de Marzo, se celebrará la solemnidad de Cuarenta-Horas.

El programa de los cultos se repartirá con la oportuna anticipación.

R. M. D. G.

